



# Proyecto Megacolegios en Bogotá: ¿espacios para morar?

Megacolegios project in Bogotá: spaces to dwell?

Projeto Megacolegios em Bogotá: espaços para habitar?

Edison Acevedo Ortiz  
Claudia Ximena Herrera Beltrán

Edison Acevedo Ortiz<sup>1</sup>  
 Claudia Ximena Herrera Beltrán<sup>2</sup>

1. Filósofo con Opción en Antropología, Universidad de los Andes. Candidato a Magister en Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Profesor escolar; correo electrónico: edison.a.acevedo@gmail.com
2. Doctora en Educación, Magister en Historia de la Educación y la Pedagogía; Licenciada en Educación Física. Profesora de Planta, Tiempo Completo, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, Departamento de Posgrado, Maestría en Educación; correo electrónico: cherrera@pedagogica.edu.co

Fecha de recepción: 13 de marzo de 2015 / Fecha de aprobación: 30 de octubre de 2015

### Resumen

El artículo se realizó en el marco de la política encaminada a la mejora de la calidad educativa en los espacios escolares, y su estrategia de construcción de los Megacolegios de la ciudad de Bogotá, nos interesa mostrar aquello que se olvida, que no se permite cuestionar cuando se presenta esta apuesta como la salida a la crisis educativa. Basta con acabar, desaparecer, cerrar y, en su lugar, situar lejos de estos lugares iniciales, nuevos espacios escolares con las últimas innovaciones arquitectónicas, a donde serán llevados y educados ahora los estudiantes, para garantizar que mejora la educación del país, y el país mismo. A partir de este discurso oficial, nos permitimos interrogar los efectos de dicha política a la hora de pensar al sujeto, a las comunidades, al entramado social que se invalida y al entramado social que se impone, preguntarse por sus efectos, haciendo visible eso otro. Nos interesa dejar abierta la discusión acerca de esa relación que se constituyó como verdad: mejores estructuras arquitectónicas -Megacolegios-, mejor educación.

**Palabras clave:** *Megacolegios, morar sujetos, sociedad, política.*

### Summary

As part of politics of improving the quality of education regarding school spaces and its strategy of building the Megacolegios in Bogotá, we are interested in showing what is forgotten, not possible to question even when it is presented as a salvation from educational crisis. Just finish disappear, close and instead place distant from these initial locations, new school spaces with the latest architectural innovations where they are born and educated now students to ensure that improving education in the country and in effect the country same. From this official discourse, we allow ourselves to question about the effects of this policy when thinking about the subject, communities, the social network that is invalidated and the social fabric that is necessary, ask for their effects, making visible That other. We want to leave open the discussion about the relationship that was established in truth: best architectural extructura -Megacolegios-, better education.

**Key words:** *Megacolegios, dwelling subjects, society, politics.*

### Resumo

Como parte da política em caminhar para a melhoria da qualidade da educação em relação a espaços escolares e sua estratégia de construir os Megacolegios de Bogotá, estamos interessados em mostrar o que é esquecido, não é possível questionar quando apresentado esta aposta, como a saída para a crise educacional. Só terminar de desaparecer, perto e em vez lugar distante desses locais iniciais, espaços novos da escola com as mais recentes inovações arquitetônicas onde são nascidos e educados agora os alunos para garantir que a melhoria da educação no país e em vigor no país mesma. A partir deste discurso oficial, permitimo-nos a questionar sobre os efeitos desta política ao pensar sobre o assunto, as comunidades, a rede social que é invalidado e do tecido social que é necessário, peça para os seus efeitos, tornando visível Esse outro. Queremos deixar em aberto a discussão sobre a relação que se estabeleceu na verdade: o melhor extructura arquitetônico -Megacolegios-, melhor educação.

**Palavras chave:** *Megacolegios, temas de habitação, sociedade, política.*

## Estudiar la naturaleza de la cerca, ¡Ninguna otra cosa, absolutamente ninguna, importa! (De Mello 1997)

### Mejor infraestructura es mejor escuela

*“La posibilidad de crecer y educarse en lugares ciento por ciento dignos y apropiados para lo que ellos requieren, que es ser mejores personas para una sociedad que los necesita sin importar cómo vivan por fuera”.*

Claudia Milena Samper (2013)  
Presidenta Sociedad Colombiana de Arquitectura.

Hace más de una década que Bogotá da importantes pasos en la cualificación de la infraestructura física de los centros educativos y en la cobertura del sistema para sus habitantes; los Megacolegios son elementos nodulares y sobresalientes de este proceso. Es notable el impacto positivo que las modernas edificaciones han tenido sobre la percepción ciudadana de bienestar y presencia estatal, sobre todo para los habitantes de las barriadas pobres de Bogotá quienes, además de ser la mayoría de la población, son los sujetos escolarizados en estos espacios<sup>3</sup>.

El proyecto se inserta en un horizonte urbanístico en el que la vida de la ciudad es flujo y reunión perpetua de saberes, subjetividades e identidades habitantes de la ciudad (Tarchópolos, 2013). En tanto cuerpo vivo, la ciudad debe posibilitar -se afirma- el flujo de los cuerpos que transitan por la vida pública, entre espacios interconectados, vías de comunicación eficientes, edificios abiertos que permitan la circulación de los saberes y las personas que allí interactúan. Juan Jaramillo Carling, miembro del grupo de arquitectos para el Plan Maestro de Emprendimiento Escolar, apuesta por estas ideas al decir que:

[...] el colegio público es un espacio de la comunidad, es espacio público [...] el colegio dejó de volverse un edificio

para parecer colegio-parque, colegio-puente y colegio-calle. Un instrumento completamente supeditado a la condición pública que se convierte en un polo de atracción de la comunidad (UNAL, 2010).

De tal suerte, parques, bibliotecas, vías peatonales y, por supuesto, escuelas, hacen parte de esta gran red donde se configuran las formas de ser ciudadano en el marco de una apuesta por la movilidad<sup>4</sup>; cómo ser ciudadano en el colegio, en la biblioteca, el parque, la calle, etc. Lo mismo formula una demanda particularmente ingente sobre la escuela, al figurársela abierta, como espacio amplio de circulación y aprendizaje, toda vez que se: “plantea sacar la educación de los espacios cerrados en donde se hallaba confinada, para trasladarla a los lugares de reunión, a las fábricas, a las plazas, a los parques, a las calles y, en fin, a los espacios públicos” (UNAL, 2010, p. 5).

De allí que la presencia de los Megacolegios se sitúe, entre una urbanística abierta que posibilite compartir los diversos sentidos de las diversas formas de vida en la ciudad, escenario en el cual la escuela es nodular como lugar de reunión y flujo, y el aparato institucional escolar más bien cerrado, que contenga y eduque una cantidad significativa de ciudadanos en edad

3. “El sistema público es el más robusto del país y de Bogotá, ciudad ésta en la que se ha desarrollado en la presente década un proyecto urbanístico ambicioso que busca aumentar la cobertura en la ciudad y cubrir las necesidades de demanda educativa en sectores de estratos 1 y 2” (UNAL, 2010).

4. “Según las Naciones Unidas la movilidad es “el motor del desarrollo humano”; para la Ley francesa de orientación y refundación de la escuela del 2013, su desarrollo debe ser “tanto en los alumnos, individual y colectivamente, como para los docentes”. Así, la movilidad se asocia con fluidez, creatividad y accesibilidad para describir proyectos cuya cuestión es la libertad, la autonomía, la plenitud o el dinamismo. “Concepto nuevo o paradigma que empieza por pensar al individuo en un espacio, plantear que su localización era fuente de problemas o dificultades. Después proveer a esta idea de un plus de sentido y de afectos comunes: de una necesidad biofísica, la movilidad se volvió una característica personal definida por decisiones racionales en relación con la realización del -Yo-”. Borja Simón, Courty, Guillaume, y Ramadier Thierry (2015). Para nuestro caso, sería la realización del Yo nacional, el yo educativo, el Yo social, mediante la movilidad de estos espacios arquitectónicos a otros lugares y de una movilidad al interior de los mismos, de los sujetos que los habitan.

escolar, en estructuras físicas con las mejores características arquitectónicas y modulares que puedan garantizarse; esto último, en consonancia con la idea de escuela como espacio de encierro (Escolano Benito, 2000) y almacenaje (Illich, 1989).

Este derrotero urbanístico ha estado presente desde el plan de gobierno de Luis Eduardo Garzón, alcalde durante el período 2004-2007, quien dio cuenta de las ideas de flujos y encuentros cotidianos de los habitantes de la ciudad en lo educativo, traducidas en programas que planteaban una relación abierta y compenetrada entre la ciudad y la escuela; tal fue el caso de *Bogotá: ciudad educadora, y Bogotá: escuela-ciudad-escuela* (Garzón, L. 2010).

Los programas de Garzón llevaron a cabo diversos ejercicios y actividades de reconocimiento y aprendizaje académico específico, mediante salidas de campo escolares por diferentes sitios de la ciudad. Un millón de personas en edad escolar han sido cobijadas por el sistema educativo distrital y por las políticas públicas que articularon, simultáneamente, ejes administrativos, asistencia ciudadana, mejoramiento y adecuación infraestructural de edificios escolares en pie, así como la construcción de otros completamente nuevos en áreas estratégicas; éstos últimos recibieron el nombre de Megacolegios.

El proyecto Megacolegios consistió en la construcción de 38 instituciones educativas con altos estándares arquitectónicos, estructurales y mobiliarios en barrios populares y marginales de la ciudad, ofreciendo más de 111.000 cupos totales, entre 1500 y 4000 estudiantes. La ejecución de las obras estuvo a cargo de la Secretaría de Educación, y la administración en manos de operadores aliados del sector privado.

Esta estrategia administrativa público-privada ya había sido puesta en marcha en diferentes proyectos urbanísticos; en lo que respecta al sector educativo, se trató de “colegios en concesión”, figura en la que el Estado provee estructuras físicas y mobiliarios, mientras que agentes sociales privados administran y coordinan el proyecto: Cajas de Compensación Familiar, Colegios Privados, Comunidades Religiosas, etc. El proyecto Megacolegios se estimó en un billón de pesos colombianos, y al respecto, Carlos Fernando González Mena, director de Construcción y conservación de establecimientos educativos, afirma:

[...] esta suma no se ha visto a nivel nacional y creo que en Latinoamérica somos los pioneros en el sentido del reforzamiento y construcción de los colegios nuevos con todos los estándares de sismoresistencia, zonas de circula-

ción, ventilaciones, iluminaciones, seguridad para los niños y comedores amplios (UNAL, 2010).

El impacto en la calidad de vida de los niños y niñas en barriadas deprimidas se ha calificado como notable y, en tal sentido, el ex Secretario de Educación, Francisco Cajiao, certifica: “se buscó que el colegio fuera bonito, grande y tuviera espacios abiertos, cómodos y significativos y con un mobiliario en el que los niños se sintieran respetados” (Cajiao, F., 2014). Sin embargo, estas instituciones han sido instaladas en barrios subnormales con profundas precariedades, entre las que se cuentan los servicios públicos, las redes de comunicación y el transporte; barrios construidos a fuerza de desplazamiento, colonización y expropiación.

Se trata de asentamientos marginales en los que viven los marginados; barrios miseria, comunas, villas o favelas que crecen exponencialmente en todas las urbes latinoamericanas. En medio de tantas casas construidas en bloque de ladrillo al aire, madera y cartón, con tejas de zinc, se alzan imponentes grandes moles con todos los servicios y estándares de calidad urbanística: “¡Una esmeralda en una montaña de mierda!”, dirá locuazmente un habitante del sector que trabaja como vendedor ambulante; utopía calvinienne<sup>5</sup>.

A propósito del impacto del proyecto en la percepción ciudadana, tómonse como muestra las palabras de Marta Lucía Delgado, madre del niño Rodrigo Vásquez Delgado del Colegio República Dominicana: “La gente que pasa por la zona y se da cuenta que hay un nuevo colegio, ve el cambio y nos preguntan si la institución es privada, no creen que sea un colegio distrital (...) siempre quise un colegio seguro y moderno para mi hijo (MEN, 2014). En el mismo sentido, Melba Rodríguez, profesora del recién construido “Ciudadela educativa Bosa”, comenta: “este colegio ha sido importante para la comunidad, ya que en este sector se han construido muchos conjuntos residenciales de interés social y se requería de un colegio de esta magnitud para cubrir la demanda del sector” (UNAL, 2010).

Así mismo, Javier Isidro Rodríguez, presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Suba Gaitana, donde se construyó uno de los colegios en la localidad, explica que: “se abrió la posibilidad que nunca habían tenido de tener aulas tecnológicas y se vincularon más niños a la educación primaria, y más adolescentes a la fase secundaria, en una infraestructura cómoda y adecuada” (MEN, 2014).

En efecto, en los discursos de la ciudadanía se reconoce una sincronizada sinonimia entre el espacio arquitectónico, calidad de vida y educación de calidad. Un renovado ánimo con mejo-

5. Luis Machado, entrevista semi-estructurada, realizada el 22 de octubre de 2007.



res condiciones infraestructurales se ha instalado en el imaginario de la ciudadanía, rica y pobre, lo mismo escolarizada o no en los Megacolegios.

Carlos Fernando González Mena, asiente, desde la dirección de “Construcción y conservación de establecimientos educativos”, que la fundación Rockefeller, asociada con la Universidad de Harvard, realizó un estudio antropométrico de la población escolarizada en los Megacolegios: “Este estudio concluyó que la talla y el índice corporal de los niños que estudian en los colegios públicos mejoró a raíz de todos estos elementos que optimizaron la infraestructura” (UNAL, 2010). El imaginario alcanza para aventurar que:

[...] la mayoría de los colegios que progresaron en el ICFES son los que fueron intervenidos, reforzados y contruidos nuevos. Hay un mayor índice de rendimiento ahí [...] han subido en escalas de Superior a Muy Superior, de Alto a Muy Alto, y esto es un orgullo para la Secretaría porque demuestra que se está ofreciendo una educación de calidad (MEN 2014).

## ¿Mejor infraestructura es mejor escuela?

“El espacio escuela no es solo un contenedor donde se ubica la educación institucional”.

Benito Escolano (2000, p. 183).

El proyecto de Megacolegios en Bogotá ha sido parangón para la rápida expansión del modelo arquitectónico en el país, junto con los imaginarios de calidad de vida en la población, esto se reconoce en el vertiginoso aumento de estas edificaciones en muchos lugares a partir de la experiencia en la Ciudad Capital. Algunos referentes son: Cartagena (*El Universal*, 2014) y Santa Rosa de Bolívar (*RCN Radio*, 2014), en el Departamento de Bolívar; Espinal (*Día, E. N.* 2014), Ibagué (*Alegría*, 2013)

y Purificación (*Tolima*, 2014), en el Departamento del Tolima; los municipios de Palermo (*SED H.*, 2011) y Garzón en el Huila (*Diario del Huila*, 2012); las ciudades de Tumaco (*Tumaco*, 2013) y Galapa (*Contrastes*, 2013); y otras ciudades capitales de Departamento, como Pereira (*El Diario*, 2014), Bucaramanga (*La Vanguardia*, 2014), Villavicencio (*SEM*, 2014), Cali (*El Tiempo*, 2014), Valledupar (*Radio Guatapuri*, 2014) entre otros.

En la dinámica centralista que atraviesa la vida pública de la nación, Bogotá marca los rumbos de todo el país; muchos más Megacolegios se construyeron y se proyectan. En ese sentido se manifiesta Abel Rodríguez, ex Secretario de Educación de Bogotá:

[...] mejorar la infraestructura escolar constituye un paso fundamental para elevar la calidad de la educación, en la medida en que un ambiente adecuado, alegre y espacioso, muy iluminado, va a facilitar y estimular el amor y el interés de los chicos por el estudio (UNAL, 2010).

Es importante señalar, sin embargo, que el mejoramiento en la percepción de calidad de vida, enarbolado en los discursos oficialistas a propósito de la educación distrital en la última década, apela a un llano principio de proporcionalidad geométrica: en un área dada se pueden contener cierto número de elementos, escolares en este caso; a mayor área y menor cantidad de sujetos, más espacio para cada uno de ellos.

En tal sentido, los Megacolegios superan la condición de hacinamiento habitual de los habitantes de Bogotá y se presentan como una mejor escuela, pero no es este el único criterio que califica un proyecto educativo, es preciso reconocer que las dinámicas en la escuela tienen otras temporalidades y otras espacialidades, involucran otras condiciones, ritmos y puestas en escena, además de la plana proporcionalidad.

Los Megacolegios albergan de mejor manera los individuos que a ellos asisten, con todo, en ellos discurre la institucional vida escolar de los niños y adolescentes de la capital, de maneras muy semejantes a las de antes de estas inmensas edificaciones. ¿Hay un morar en la ruptura en la escolaridad que plantean los



Megacolegios frente a escolaridad que les preceden? Los espacios se llenan de cosas más o menos atiborradas, los lugares, en cambio, se habitan, son objeto de morar.

¿Cambian las lógicas jerárquicas, institucionalizantes, homogenizantes, heterónomas, contenidistas y memorísticas de la escolaridad, con el advenimiento de nuevos contenedores para los sujetos escolares? ¿Se trata entonces de llenar un recipiente con elementos que requieren contención y asistencia? Debemos dar respuesta a estas preguntas apuntando que las lógicas y dinámicas, propias de la vida escolar previa a los Megacolegios, permean los muros de estas construcciones.

Los Megacolegios son entonces una suerte de “nueva-vieja escuela”: mismas prácticas, nuevos espacios, misma escuela en nuevos contenedores; mejor almacenaje no significa mejor educación. Lo anterior nos conduce a afirmar que en los Megacolegios no hay un habitar cuanto que un estar contenido. Con todo, tal como lo afirma la Secretaría de Educación de Bogotá: “la escuela no opera como un gas perfecto en condiciones abstractas de vacío” (SED, 2007).

El arquitecto Jaime Franky estrecha el vínculo entre espacio y calidad de vida, al aseverar que: “es claro que las condiciones de espacialidad, arquitectura y dotación benefician todo el proceso de aprendizaje. No se tienen las mismas posibilidades de aprender en condiciones y ambientes adversos que en ambientes favorables” (UNAL, 2010). Simultáneamente, Juan Cortés, coordinador académico de uno de los colegios construidos,

contrapone el mencionado vínculo entre espacio y calidad:

[...] para mí una educación de calidad debe tener varias, varios matices, debe ser una educación que sea incluyente, es decir una educación que posibilite por lo menos el sueño de la democracia. [Así mismo, afirma que] nos proyectamos como un colegio de calidad, y lo hemos soñado incluso como que haya media técnica, es decir, que incluso tengamos convenidos con universidades, y sobre todo con universidades públicas<sup>6</sup>.

Los Megacolegios no podrían de súbito ser otra escuela flamante como el mobiliario que usan. No podría haber por antonomasia un vínculo necesario que transforme las prácticas escolares cotidianas de un contenedor a otro.

Nada de lo anterior pone en entredicho las conquistas del urbanismo contemporáneo, ni menosprecia el proceso de Bogotá en la última década; la habitamos y por ella escribimos. A pesar, o más bien, gracias a ello, y a las sinonimias forzadas que igualan mejor espacio con mejor educación, consideramos que la cotidianidad escolar no cambia porque uno de sus elementos cambie: “hay muchos compañeros profesionales, pedagogos, que entraron y están siempre esperando a que les salga otro trabajo”<sup>7</sup>. Por otro lado: “los provisionales tiene un problema... los están cambiando constantemente, los están moviendo y muchas veces no se apropian del rollo ¿Sí?”<sup>8</sup>.

6. Entrevista semi-estructurada, realizada el 22 de octubre de 2007.

7. Entrevista semi-estructurada, realizada el 11 de Octubre de 2007.

8. Entrevista semi-estructurada, realizada el 22 de Octubre de 2007.

Los Megacolegios son espacios de formación, agrupamiento y disposición de los sujetos, en función de la escuela que: “ha re-producido la organización de los espacios cerrados, vigilados, controlados, de la enseñanza vertical, del saber en cabeza del maestro o maestra, de la obediencia y el temor, del castigo y del poder de unos sobre otros (Bocanegra, 2008, p. 343); pero, sobre todo, de unas condiciones sociales y culturales de existencia de esos sujetos que habitan estas megaconstrucciones.

A pesar de todo, el colegio no se ha hecho parque, colegio-puente, ni colegio-calle, con la rapidez que se ejecutan las ideas sobre una ciudad como flujo perenne de individuos y saberes. La nueva-veja escuela es: “el espacio donde aparece el poder, el saber, la autoridad, el reglamento, la disciplina y la evaluación” (Bocanegra, 2008, p. 343), y también es lo que Foucault llama espacio productivo, escenario en el que se producen sujetos a partir de ciertas prácticas de subjetivación. En tal sentido, no se puede pretender el cambio del sujeto producido únicamente porque se cambie su lugar de escolarización (espacios y dotación).

## Morar la escuela

*“Cada cultura da forma a su propio espacio, el espacio mismo que engendra al formarse como cultura. ¿Dónde vives? ¿Dónde moras? Son sinónimos”.*

(Illich, 1989)<sup>9</sup>.

¿Por qué nos interesa la escuela como morada, y por qué no vivir y sí morar? Los dos verbos se han implicado históricamente: “el primero se refiere más a la dimensión temporal y el segundo a la dimensión espacial” (Illich, 1989) de la vida del sujeto. Si morar significa habitar las huellas dejadas por el propio vivir, no puede entonces, en tanto rastrea las huellas que nos acercan a la propia procedencia, distinguirse del vivir.

En tal sentido, vale la pena observar estos Megacolegios desde la clave de morar. Los espacios para morar tendrían cuatro características que los hacen distintos de esos nuevos espacios habitacionales en los que la gente vive apiñada y almacenada. Esas características tienen que ver con el confinamiento, lo concéntrico, el género y el gobierno a partir de la costumbre (Illich, 1989).

El primero se refiere al radio en el que está situada, para este caso, la institución, de la cual es subsidiaria y también productora, es decir, responde a una lógica de enclave con ciertas características con las que conversa. El segundo, tiene que ver con la cercanía del que vive allí, del pueblo, del que habita en los extremos pero se considera cercano. El tercero, está dotado de una complementariedad singular entre los géneros mujer-hombre, construida culturalmente. El cuarto habla de las costumbres y rituales que construyen las experiencias de cercanía y distancia entre los sujetos, las familias, los pueblos, los vecinos y extraños; en síntesis: “a las moradas las conforma la cultura” (Illich, 1989).

Estos presupuestos permiten acercarnos e interrogar el proyecto de los Megacolegios desde el concepto de morar. Así, es posible ver que su ejecución responde a lógicas particulares, una de ellas intenta privilegiar la limpieza de clase y estrato; retomemos el epígrafe del primer apartado: “la posibilidad de crecer y educarse en lugares ciento por ciento dignos y apropiados para lo que ellos requieren, que es ser mejores personas para una sociedad que los necesita sin importar cómo vivan por fuera” (Samper, 2013). Los Megacolegios se configuran desde una tecnología política, en términos de Foucault: “produce un modo de existencia, pues a través de ella los individuos y los colectivos se subjetivan, adquieren una experiencia concreta del mundo” (Castro-Gómez, 2010).

Por otro lado, son también un dispositivo eugenésico para erradicar esos espacios en donde la población pobre debe ser educada, quitar los malolientes, viejos y derruidos espacios-escuela; desaparecerlos para imponer el orden, la limpieza, la salubridad. Mecanismos de seguridad como construcciones inmensas a partir de diseños transparentes y luminosos, en donde todo queda a la vista, espacios desde los cuales todo lo que pasa en su interior se observa desde fuera y, sin embargo, ese mundo de afuera, que parece cercano, se torna en otro mundo, distinto, ajeno y difícil de penetrar.

Mágica y tétrica metáfora calvinense. Recuerda las estrategias eugenésicas de la primera mitad del siglo XX, encarnadas en proyectos habitacionales como el Barrio de Villa Javier (Álvarez Gallego, Noguera y Castro, 2000), modelo del vivir, no del morar, para los obreros bogotanos; otro vínculo instalado entre espacio e higienización. Este proyecto se estrechó con la educación, pues desde la escuela los niños, hijos de obreros,

9. Illich, Iván, intelectual y educador, nació en Viena el 4 de diciembre de 1926 y falleció en Bremen el 2 de diciembre de 2002.

replicarían lo aprendido en el seno de sus familias mediante la transformación de prácticas corporales cotidianas (Herrera y Buitrago, 2012). Mediante visitas permanentes se controlaban los modos de vida cotidiana en las casas del barrio Villa Javier, se ejercía la vigilancia, no ajustarse a las prácticas cotidianas adelantadas en estas viviendas, suponía exponerse a perderlas.

De lo anterior se puede señalar que el proyecto de los Megacolegios desatiende el primero de los elementos, el confinamiento. El segundo, lo concéntrico, en estrecha relación con el primero, se instala desde un extrañamiento permanente con el otro. Las poblaciones se configuran a partir de la migración obligada por la pobreza y las violencias. Esta configuración de colectividades variopintas, cultural y socialmente forzadas a encontrarse y convivir, son rotas con estas construcciones, se destruyen vínculos frágiles que comienzan a constituirse en estos escenarios, configurados desde múltiples tensiones.

El tercer elemento, el del género, experimenta resistencias semejantes a las anteriores, ya que no cesa de llegar población que moviliza, transforma y desequilibra permanentemente este tipo de relaciones, produciendo, además de los conflictos entre los roles masculino y femenino, la asunción de comunidades LGBT que producen nuevas relaciones genéricas turbulentas. El cuarto elemento, el gobierno a partir de la costumbre, es el más golpeado, pues rompe las prácticas cotidianas, tanto de quienes van a estas grandes edificaciones, que ya no están en sus barrios, como de los habitantes de los barrios en los que dichos edificios han emergido, extraños al contexto, ideales y luminosas, prometiendo la luz que a esas poblaciones les falta, como faros de salvación.

El proyecto “Computadores para educar” aparece en la memoria como otra ilusión de mobiliario. En su momento fue presentado como la salvación de una educación empobrecida y atrasada. Afirmaciones que han venido a ser desmentidas desde trabajos donde se reflexiona acerca de la idea errada de adelantar una cultura icónica en desmedro de la cultura alfabética (Narvaez, 2014), al reconocer que, sin la última, la primera difícilmente puede adelantarse; o desde reflexiones como las de Scialabba y Narodowski (2012), quienes señalan que las tecnologías no van a cambiar la escuela por sí mismas.

Los Megacolegios en orden a la *gouvernabilité* hacen de la vida de las comunidades una experiencia de almacenaje, antes que ofrecer la experiencia de morar. Logran, en palabras de Illich, separar el vivir del morar; vinculado a este último con la mugre, la suciedad, con los deseos que no van a ningún lado, con lo

que es necesario transformar para vivir mejor. Así, se constituyen en dispositivos reguladores de la seguridad de la ciudad, recoger, vigilar, encauzar para minimizar, equilibrar, nunca desaparecer. Ordenar y producir deseos que se reconozcan como propios en el marco de una libertad obtenida.

Recordando a Illich (1989), las huellas que los escolares logran dejar en el curso de su vida, en esas antiguas construcciones erradicadas como desgaste y deterioro que es necesario reparar, vienen siendo reemplazadas por esas grandes estructuras. Allí se constituye algo que tanto Illich, como Martínez Boom, Noguera y Castro (2003), expresaron de modo similar en relación con lo que aconteció en Colombia con la tecnología educativa en la segunda mitad del siglo XX: “a prueba de gente”, “un método a prueba de maestros”.

Los Megacolegios son construcciones en las que la infancia y la juventud pobre intentan dejar fuera su historia que, sin embargo habla por sus cuerpos en clave de procedencia; renunciar a la procedencia para instaurar una nueva, limpia, más pura y, sobre todo, que nada tenga que ver con lo que los ha constituido cultural y socialmente.

Si bien esos nuevos espacios aportan (es innegable) nuevas experiencias, vividas en la corporalidad de los infantes, los jóvenes, los maestros y demás comunidad educativa, se renuncia a la transformación colectiva de la cotidianeidad, a su mejora, a posibilitar entornos en que la vida se haga amable y segura. Dicha renuncia se expresa cerrando instituciones educativas y trasladando a todos los estudiantes, para proveerles lugares donde lo tengan todo a pesar de que afuera carezcan, justamente de todo.

Se parte de categorías políticas que comienzan a circular por el campo de la educación: flujo, movilidad, circulación; naturalizando sus estrategias y argumentando, desde los supuestos beneficios que resultan en panaceas insoslayables de lo que, ahora sí, serán las sociedades en tanto asumen lo propuesto. Apuestas que dejan de lado reflexiones, estudios y posturas que disienten, no por lo que ellas pueden representar como beneficios sociales, sino por ser distintas en tanto ofrecen un modo de ver diferente a esas estrategias que prometen salvar el mundo educativo y social del país.

Se habla de incluir, pero se adelanta un proceso de exclusión que no se muestra como efecto de eso que se llama renovador e innovador, en el orden de unas estrategias políticas consideradas como las más válidas nunca antes implementadas. Se legitima el poder desde la invisibilidad de lo que esas nuevas estrategias producen en el campo educativo y social de las comunidades.



## Referencias

- Alegría, F. (2013). *Colegio técnico bicentenario Fe y Alegría*. Obtenido en diciembre de 2013, desde <https://es-la.facebook.com/ColegioTecnicoBicentenarioFeYAlegriaIbague>
- Álvarez Gallego, A., Noguera, C. E., y Castro, O. (2000). *La ciudad como espacio educativo: Bogotá y Medellín en la primera mitad del siglo XX*. Bogotá: Arango Editores.
- Bocanegra, Elsa María. (2008). Del encierro al paraíso. Imaginarios dominantes en la escuela colombiana contemporánea: una mirada desde las escuelas de Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), pp. 319-346.
- Borja Simón, Courty Guillaume, Ramadier Thierry. (2015-febrero). El paradigma de la movilidad. *Le Monde Diplomatique*, 141, pp. 12-13.
- Cajiao, F. (2014-enero). *Razón pública*. Obtenido desde <http://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/7022-el-debate-sobre-los-colegios-en-concesion-iresultados-o-ideologia.html>
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Comité de cafeteros entregó Megacolegio de Garzón. (2012). *Diario del Huila*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://www.diariodelhuila.com/economia/comite-de-cafeteros-entregó-megacolegio-de-garzon-cdgint20131228084548175>
- Con dineros de la Gobernación, el Espinal terminará megacolegio. (s.f.). *El Nuevo Día*. Obtenido en enero de 2014, desde <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/regional/213271-con-dineros-de-la-gobernacion-el-espinal-terminara-megacolegio>
- Construyen primer Megacolegio en Santa Rosa Bolívar. (2014). *RCN Radio*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://www.rcnradio.com/noticias/construyen-primero-megacolegio-en-santa-rosa-bolivar-116611>
- De Mello, Anthony. (1997). *La oración de la rana*. Santander: Colección El Pozo de Siquem. Sal Térrea.
- Festival vocacional en el Megacolegio Nuevo Latir de Cali. (2014). *El Tiempo*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://blogs.eltiempo.com/afrocolombianidad/2014/02/16/festival-vocacional-en-el-megacolegio-nuevo-latir-de-cali/>
- Escolano Benito, A. (2000). *El espacio escolar como escenario y como representación*. Obtenido desde <http://www.periodicos.proped.proped.pro.br/index.php/revistatecias/article/view/38/40>.
- Foucault, M. (1992). *Nietzsche, La Genealogía, La Historia*. Madrid: Pre-textos.
- Garzón, L. (2010). *Bogotá una gran escuela, para que niños y niñas aprendan más y mejor 2004-2008*. Obtenido desde [http://www.sedbogota.edu.co/AplicativosSED/Centro\\_Documentacion/anexos/publicaciones\\_2004\\_2008/plan\\_sectorial\\_2004\\_08.pdf](http://www.sedbogota.edu.co/AplicativosSED/Centro_Documentacion/anexos/publicaciones_2004_2008/plan_sectorial_2004_08.pdf) diciembre de 2010.
- Herrera Beltrán, C., y Buitrago, B. (2012). *Escritos sobre el cuerpo en la escuela*. Bogotá: Kimpres.
- Illich, I. (1989). *H2O y las aguas del olvido*. Madrid: Cátedra.
- Le Breton, D. (2010). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martínez Boom, A., Noguera, C., y Castro, O. (2003). *Curricularización y modernización. Cuatro décadas de educación en Colombia*. Bogotá: Magisterio.
- Megacolegio. (2014). *La Vanguardia*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://www.vanguardia.com/etiquetas/megacolegio>
- Megacolegio de la Nevada requiere transformador propio. Electricaribe dice que contratista incumplió. (2014). *Radio Guatapurí*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://www.radioguatapuri.com/2011-07-25-15-55-34/item/18892-megacolegio-de-la-nevada-requiere-transformador-propio-electricaribe-dice-que-contratista-incumplió%C3%B3>
- Megacolegio de Marmato. (s.f.). *Diario La Patria*. Obtenido en diciembre de 2013, desde <http://www.lapatria.com/tags/megacolegio-de-marmato>
- Megacolegio en Galapa. (2013). *Contrastes*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://contrastes.com.co/web/component/content/article/1-acontecimiento/6011-megacolegio-en-galapa>

- Megacolegios se estarán llevando los estudiantes. (2014). *El Diario*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://www.eldiario.com.co/seccion/LOCAL/megacolegios-se-estar-an-llevando-los-estudiantes110926.html>
- MEN. (s.f.). *Ministerio de educación nacional*. Obtenido en marzo de 2014, desde <http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-3111646.html>
- Narvaez, A. (2014). [Información no disponible]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Samper, C. M. (s.f.). *Arquitectura escolar y educación. Megacolegios en Bogotá, la dignificación de la formación y de los estudiantes*. Obtenido en diciembre de 2013, desde [http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/media/Claves\\_Digital\\_No.\\_32.pdf](http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/media/Claves_Digital_No._32.pdf)
- Sánchez, O. (2013). *Bogota Humana. Un modelo para armar*. Obtenido el 15 de enero de 2015, desde <http://bogotahumana.gov.co/index.php/noticias/en-medios/131-bogota-humana-un-modelo-para-armar>
- Scialabba, A., y Narodowski, M. (2012). *¿Cómo serán? el futuro de las escuelas y las nuevas tecnologías*. Buenos Aires: Prometeo.
- SED. (2007). *Hacia un sistema integral de la evaluación de la calidad de educación en Bogotá*. Bogotá: SED.
- SED. (2009-diciembre 2). *Sector educativo. Estadísticas educativas. Boletín general*. Obtenido en enero de 2014, desde [http://www.sedbogota.edu.co/archivos/SECTOR\\_EDUCATIVO/ESTADISTICAS\\_EDUCATIVAS/BOLETIN%20GENERAL%202009\\_dic2\\_2009.pdf](http://www.sedbogota.edu.co/archivos/SECTOR_EDUCATIVO/ESTADISTICAS_EDUCATIVAS/BOLETIN%20GENERAL%202009_dic2_2009.pdf)
- SED, H. (2011). *En funcionamiento primer Megacolegio del Huila*. Obtenido en enero de 2014, desde [http://www.huila.gov.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=66977:en-funcionamiento-primer-megacolegio-del-huila&catid=64:secretaria-de-educacion&Itemid=2018](http://www.huila.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=66977:en-funcionamiento-primer-megacolegio-del-huila&catid=64:secretaria-de-educacion&Itemid=2018)
- SEM. (2014). *Megacolegio*. Obtenido en marzo de 2014, desde [http://www.semwillavicencio.gov.co/index.php?option=com\\_k2&view=itemlist&task=tag&tag=megacolegio&Itemid=101](http://www.semwillavicencio.gov.co/index.php?option=com_k2&view=itemlist&task=tag&tag=megacolegio&Itemid=101)
- Silva, A. (2014). [Sin título disponible]. Obtenido en julio de 2013, desde <file:///C:/Users/biblioteca01/Downloads/109-120-libre.pdf>
- Silva, A. (2007). *Imaginario urbano en América Latina*. Barcelona: Fundación Antoni Tapies.
- Shakira inaugura hoy el Megacolegio en Loma del Peyé. (2014-enero). *El Universal*: Barranquilla.
- Tarchópulos, D. (2013-agosto). Las huellas del plan para Bogotá de Le Corbusier, Sert y Wiener. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Tolima, G. (2014). *www.purificación-tolima.gov.co*. Obtenido en marzo de 2014, desde [http://www.purificacion-tolima.gov.co/apc-aa-files/37663664313231323266626265303066/EJ2\\_EDUCACION.pdf](http://www.purificacion-tolima.gov.co/apc-aa-files/37663664313231323266626265303066/EJ2_EDUCACION.pdf)
- Tumaco. (2013). *Tumaco tiene el mejor Megacolegio*. Recuperado en diciembre de 2013, desde <http://tumacopopolo.blogspot.com/2013/08/tumaco-tiene-el-mejor-megacolegio-del.html>
- UNAL. (2010- enero). *Claves para el debate público*. Obtenido en diciembre de 2013, desde [http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/media/Claves\\_Digital\\_No.\\_32.pdf](http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/media/Claves_Digital_No._32.pdf)
- Virilio, P. (2011). *Ciudad pánico*. Buenos Aires: Capital intelectual.

